

Es por ello por lo que, para entender el avance y el éxito del proceso de crecimiento que se ha generado desde la República Popular China, lo primero que se debe entender es como la implementación de un proceso de planificación, a decir, la Reforma y Apertura³ repensó la implicación del Estado en todos los niveles.

Entre 1970 y 1980 el gobierno del Partido Popular de China liderado por Dean Xiaoping apostó por la transformación y la adaptación, en un contexto global marcado por la crisis de los precios del petróleo y la inestabilidad política en regiones como América Latina o los países árabes, una reforma que proponía un concepto diferenciado, particular y que probablemente no fue completamente entendido hasta algunas décadas después, el de; socialismo con características chinas.

Un cambio que no ha hecho más que ampliar su escala cada día, China, es hoy en día un país que ha aprovechado sus bondades territoriales y demográficas, aun cuando es uno de los países más poblados del mundo, su superficie, especialmente en el centro y oeste del país ofrece posibilidades de crecimiento casi ilimitadas.

El modelo de crecimiento económico particular, diseñado y transformado según las necesidades del caso chino y basado en el liderazgo del Partido Popular (PPCh) no se ha detenido aun cuando es uno de los grandes dinamizadores de la economía global, incluso el contexto de salud que ocupa los esfuerzos globales actualmente.

El investigador de la Universidad de Renmin; Xu Guangjian (2018), reconoce como el desarrollo económico ha sido la marca y el reflejo del progreso social en el caso chino, especialmente porque este crecimiento ha supuesto la condición vital y necesaria para el desarrollo en la mayoría de los niveles.

Ese desarrollo económico supuso también una apuesta a la adaptación y adopción de las tecnologías (hubo una transformación de sus procesos de producción y por lo tanto una transformación de la economía a una matriz industrial) lo que en términos generales ha agregado una mejora general de los niveles de vida y por supuesto el hito histórico del caso chino en la disminución de la pobreza.

Aun cuando el ritmo de crecimiento en China ha disminuido sigue consolidándose como una de las economías más fuertes del mundo (Ver gráfico 1)

3 Para profundizar en este proceso de reforma y apertura se puede revisar la ponencia de la investigadora Yu incluido en la sección de documentos de esta revista.